



# SIGNIFICADO DE LA MENSTRUACIÓN EN DIFERENTES CULTURAS

## AUTORES:

Tristán Fernández, Juan Miguel \*.  
Ruiz Santiago, Fernando \*\*.  
Guisado Barrilao, Rafael \*\*\*.  
Medina Leyva, Francisco\*.  
Pardo Moreno, Pedro\*\*\*\*.  
Ruiz Ávila, Pedro \*\*\*

## RESUMEN

El periodo fértil de la mujer es un proceso que conlleva una serie de alteraciones tanto somáticas como psicológicas con un importante componente cultural de fondo, que abarca desde la menarquia a la menopausia. Esta época plantea una serie de problemas que han sido estudiados desde varios puntos de vista y por diferentes profesionales. No se trata de una situación o status nuevo sino de un proceso fisiológico y normal que afecta a las mujeres en edad de procreación y que existe desde siempre. Lo que no ha evitado que haya supuesto importantes cargas discriminatorias, limitaciones y prejuicios hacia la mujer.

Con referencia a la menstruación, el oscurantismo, el secreto, y aún la culpa, han rodeado secularmente a dicho fenómeno. Las religiones, la concepción machista del mundo, y la ignorancia e incompreensión, han determinado que hasta hace pocas décadas, el ciclo menstrual, se haya considerado únicamente, en su faceta de instrumento de la reproducción

### Palabras claves

Menstruación. Cultura

### ABSTRACT

Fertile period of the woman is a process involving a series of

somatic as well as psychological alterations, comprising from menarche to menopause. This period raises several problems, studied from several points of view and by various professionals. It is not a new status or situation, but a physiological and normal process affecting to women in delivering age and that has always existed. This has not avoided that it has meant an important font of discrimination, limits and prejudices to women.

As far as menstruation is concerned, obscurantism, secret, and even guilt, have always surrounded such phenomenon. Religions, sexist conception of the world, ignorance and misunderstanding, have dealt to, up to few decades, menstrual cycle has been only considered under its reproductive aspect.

## INTRODUCCIÓN

«Cultura... es ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad.»<sup>(1)</sup> Aquí la frase crucial es «adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad». La definición de Tylor se centra en las creencias y el comportamiento que la gente adquiere no a través de la herencia biológica sino por desarrollarse en una sociedad concreta donde se hallan expuestos a una tradición cultural

(\*) Profesor del Departamento de Enfermería. Universidad de Granada

(\*\*) Profesor del Departamento de Radiología y Terapéutica Física de la Universidad de Granada.

(\*\*\*) Catedrático del Departamento de Enfermería. Universidad de Granada

(\*\*\*\*) Hospital Universitario "Virgen de las Nieves". Granada

específica. La enculturación es el proceso por el que un niño o niña aprende su cultura.

Como parte de la cultura están los símbolos y como tal el pensamiento simbólico exclusivo y crucial tanto para los humanos y la propia cultura. Éstos en este marco en el cual nos vamos a mover para mostrar como el dimorfismo sexual, y más concretamente y en particular la fisiología femenina es interpretado, asumido o rechazado bajo un tapiz de símbolos, ritos, mitos y otras expresiones sociales por los distintos legados culturales que nos son transmitidos.

Para ello se hará una revisión del concepto de menstruación desde distintos enfoques, valorando como cada cultura hace una interpretación plural de un fenómeno particular y como dicha interpretación repercute en los individuos particulares. (2)

La menstruación como fenómeno histórico

La palabra menstruación viene del latín "menstruus" y su origen es "mensis"; que significa "mes". Popularmente este proceso es más conocido o tiene otras acepciones tales como; "la regla", "el mes", "el periodo", "la visita", "el tomate", "la luna", y múltiples designaciones más, según las diferentes culturas. (3)

La menstruación se define como una descarga fisiológica cíclica de sangre y tejido del endometrio del útero no fecundado a través de la vagina. El término cíclico se refiere al hecho de que tal descarga ocurre en intervalos periódicos. Fisiológico, quiere decir que el sangrado es consecuencia de un proceso normal -fisiológico-, y no de una enfermedad o un trauma. De esta forma se puede afirmar que la menstruación sería por tanto, desde el punto de vista

orgánico, una simple hemorragia por privación hormonal. En otras palabras, la menstruación es el derramamiento periódico y normal del revestimiento del útero o endometrio, que ocurre en ausencia de un embarazo. La menstruación es sólo parte de un proceso en marcha, el ciclo menstrual, y se refiere a la totalidad del ciclo de crecimiento, desarrollo y, por último, derramamiento del endometrio. (4)

Los primeros datos que disponemos de éste acontecimiento los encontramos en los pasajes Bíblicos del Antiguo Testamento. De esta forma se encuentran referencias al carácter excepcional que la menstruación supone para la mujer y su grado de distanciamiento y discriminación, que como consecuencia sufre frente al hombre. De esta forma se presentan distintas citas donde se pone de manifiesto esta situación.

"Cuando una mujer tenga flujo de sangre, y su flujo salga de su cuerpo, quedará impura durante siete días. Cualquiera que la toque quedará impuro hasta el anocheecer".

"Si Algún hombre se acuesta con ella y su menstuo se vierte sobre él, quedará impuro durante siete días. Toda cama en que él se acueste quedará inmunda".

"Cuando una mujer tenga flujo de sangre por muchos días fuera del tiempo normal de su menstruación, o cuando tenga flujo de sangre más allá de su menstruación, todo el tiempo que dure el flujo de su impureza ella quedará impura como en el tiempo de su menstruación".

"Cuando ella quede limpia de su flujo. Contará siete días y después quedará purificada".

"Al octavo día tomará consigo dos tórtolas o dos pichones de

paloma, y los llevará al sacerdote, a la entrada del Tabernáculo de Reunión". (5)

Es una constante en todas las citas, el carácter de impureza que se imprime a la mujer y a todo lo que le rodea o toca. Así como la idea de alejamiento que hay que mantener de una situación, que cuando menos es normal, pero impresa por un halo de excepcionalidad y dramatismo.

La menstruación como fenómeno cultural, forma parte de los mitos y ritos más diversos generados por entornos sociales diferentes.

El hecho de que la menstruación aparezca por ciclos ha sido causa de asombro en alguno de los pueblos llamados «primitivos». Los Aruntas australianos consideraban incluso envidiable este ritmo sangrante de las mujeres, pues suponía que ellas estaban más próximas al misterio de la vida.

En otras ocasiones el hecho de aparecer por ciclos ha sido utilizado para proponer una manifestación de la capacidad de los milagros; por ello San Irineo afirmaba impertérrito que la mujer de Loth había permanecido en el país de Sodoma como estatua de sal que tenía sus reglas. Otros, mientras tanto, implicaban la ausencia de estos ciclos al mismo hecho milagroso; Villaret decía de Juana de Arco, que falleció a los veinte años, que «por un fenómeno particular que parecía ligarse con su alto destino, no se hallaba sujeta a ese tributo periódico que las damas pagan al astro de las noches». (3)

Otros pueblos «primitivos» han asociado también la Luna a las menstruaciones. Los nativos del estrecho de Torres, en Papua, creen que la primera regla de la mujer se produce porque cierta noche la Luna adopta la forma de



hombre y posee a una mujer virgen; la menstruación sería por tanto el resultado de una herida infringida por el miembro masculino de esta imagen lunar. Explican la desaparición de las reglas durante el embarazo de una forma similar: durante este periodo la Luna no se cobraría su tributo mensual ya que las relaciones sexuales podrían perjudicar al feto. <sup>(3)</sup>

Es también de notar cómo en muchas culturas la menstruación tendría un origen mitológico al asociar la vulva con una herida, siendo la sangre menstrual la encargada de recordar este hecho de forma periódica. Otras, en cambio, pensaban que el flujo menstrual de la primera mujer se produjo por la mordedura de un animal en la zona genital cuando era una niña, siendo variable según las leyendas el tipo de animal causante de la hemorragia: un lagarto, un cocodrilo, una serpiente un pájaro... De todos el animal más recurrido, con diferencia es la serpiente, animal de simbología clásicamente fálica. <sup>(3)</sup>

Existen explicaciones para todos los gustos respecto al origen y causa de los sangrados menstruales, como la de los primitivos pueblos de Nueva Zelanda que pensaban que la sangre menstrual era el aborto de embriones no formados de seres humanos, hasta aquellas en las que no se establece una relación directa entre los ciclos menstruales y la concepción, confiriéndoles un carácter sagrado sólo por su asociación a las fases de la Luna. <sup>(3)</sup>

Otros pueblos pensaban que la mujer se encontraba poseída por un demonio en determinados períodos de su vida, lo que se demostraría por la hemorragia que sufrían mensualmente; con esta idea

los vaupés brasileños molían a palos a la púber hasta que se desmayaba cuatro veces seguidas, pues consideraban que los malos espíritus introducidos en su cuerpo eran reacios a partir. Estos actos que podríamos denominar como de cierto sadismo no son nada en realidad si pensamos que en la Guayana francesa les aplicaban a las menstruantes de forma extraordinaria y por la misma razón un terrible suplicio mediante feroces hormigas. <sup>(3)</sup>

Incluso en los relatos infantiles podemos encontrar una representación simbólica de la menstruación.

Así, en el cuento de "Blancanieves" de los hermanos Jacob y Wilhelm Grimm, de forma subliminal se simboliza la menstruación; Los autores relatan, que con motivo de un pinchazo con una aguja en un dedo, unas gotas de sangre caen a la blanca nieve... el bello contraste del rojo con la blancura de la nieve junto al pensamiento de tener un hijo por parte de la protagonista del cuento se puede parafrasear y simbolizar cómo para tener un hijo es necesario, perder un poco de sangre previamente. <sup>(3)</sup>

En otro relato, cuento, de los hermanos Grimm, "La Bella Durmiente", también se ha considerado una quimera menstrual. Éste personaje es visitado por las trece hadas madrinas (las trece lunas) y una de ellas propugna una maldición de muerte. La protagonista se pincha con un elemento de costura comenzando a sangrar, menstruación, entrando en un largo sueño, que se traduce en la espera sexual, hasta que llega su esposo y por él que es despertada. <sup>(3)</sup>

De forma idéntica sucede con "Caperucita Roja" de Charles Perrault, en este caso tiene una

doble simbología, la menstruación y tras ella el peligro que conlleva el paso de niña a mujer. La menstruación está representada por la caperuza roja y el peligro, el lobo, por el hombre, ávido de apetencia sexual por una virgen. <sup>(3)</sup>

En todos estos relatos subyace un aspecto mitológico de la menstruación mantenido por el hombre en distintas culturas y durante su existencia.

La menstruación ha supuesto y sigue teniendo en lugares y regiones de bajo nivel sociocultural un trasfondo de tabú.

La sangre en general ha supuesto un importante tabú para muchas etnias, siendo además un líquido de alta consideración social y mágica. <sup>(3)</sup> La sangre se convertirá, por tanto, en la fuerza vital del pueblo, donde la de uno es de todos y pertenece en consecuencia a todo el clan. La sangre es un símbolo de vida por lo que tendrá también atributos mágicos, así su manipulación podrá producir daños en la persona que la ha derramado y su caída en la tierra podrá tener consecuencias fatales. <sup>(8)</sup>

La sangre de la mujer es la que ha llamado más poderosamente la atención en la mayor parte de las sociedades primitivas, pues si la sangre es en el fondo parte integrante de todo el clan, toda mujer la pierde siempre al abandonar la virginidad, con cada nueva luna y en el parto.

La pérdida de sangre por parte de la mujer supone un hecho muy importante para muchos pueblos, así, que no será de extrañar, encontrarnos en casi todas las épocas y en gran parte del mundo, la idea que relaciona a la menstruación con ciertos temores sociales o personales, motivo por el que la encontramos rodeada de multitud de tabúes. <sup>(8)</sup>

Desde el foro científico y en sus más remotos albores, como una constante, se ha explicado este fenómeno implicándolo siempre con la reproducción.

A partir tiempos muy tempranos hubo mucho desconocimiento en cuanto a la relación con la ovulación. Algunos autores pensaban que no existía relación causa efecto entre ambos fenómenos, alegando para ello que en los ovíparos se produce la ovulación sin una menstruación previa. (4) Otros pensadores afirmaban que la ovulación se producía en días pre y postmenstruales, siendo este último pensar el más aceptado. En el libro sagrado de los Brahmanes, la Ley de Manu dice "que vaya el marido con su mujer en la época favorable de la siembra, señalada con la sangre que corre". (6) Hipócrates también postulaba a cerca de cuando era más favorable tener un niño, decía que al final de la menstruación mejor que al principio. (7) Otras ideas apuntaban a que la ovulación no tenía un día fijo, con lo que la fecundación sería factible cualquier día del ciclo menstrual. No faltó quien pensaba que al igual que algunos animales como gata o coneja, la ovulación se producía en el momento de la cópula. (7) De esta forma, ovulación y menstruación eran conceptos que iban apareados siendo ésta la teoría dominante de las conocidas. Los médicos coetáneos recomendaban, cuando se quería tener descendencia, realizar el acto sexual en fechas próximas a la menstruación (7).

Aristóteles apuntaba la idea de que sobre el flujo menstrual era donde el semen actuaba para producirse la fecundación. Este pensar duró hasta el medioevo y también se encuentra en los relatos de

muchos pueblos llamados "primitivos". (6)

En la medicina tradicional hacia una interpretación particular de la teoría humoral respecto de la menstruación, señalando que la menstruación era una forma de eliminar "sangre mala", para de esta forma equilibrar los humores y con ello conservar la salud. (7) El problema estaría en explicar porqué esto no sucedía en los hombres para lo cual se afirmaba que el hombre necesitaba toda la sangre para mantener su fuerza corporal y era por ello, por lo que también su vida era más corta al no poder renovar su sangre. (7)

En la Edad Media y en la Escuela de Salerno el pensamiento que se tenía sobre la menstruación no era otro que una forma de regulación del calor temperamental de las mujeres, mientras que los hombres, aunque con carácter dominante, hacían esta eliminación mediante el sudor en sus trabajos. (6)

En esta época circulaba otro pensar, algo menos extendido, era una forma de expresión de la debilidad de las mujeres respecto del hombre frente a las enfermedades, así, las hembras no eran capaces de digerir completamente las comidas, siendo los restos de estas digestiones incompletas los que eran expulsados mediante la sangre menstrual. (4)

Pero no es hasta el siglo XIX cuando estas nociones son correctamente puntualizadas. Hermann Knaus (1892-1970) de origen checo y el japonés Kiusako Ogino (1882-1975), quienes aclaran estos conceptos y con ello finalizan todas las postulaciones anteriores. Definen el momento de la ovulación y establecen de forma definitiva que la menstruación era la secuencia fi-

nal de la ovulación y no un sinónimo de la misma. (6)

## DISCUSIÓN

Este ensayo representa un análisis de las experiencias analizadas desde las diferentes culturas en etapas que van desde la edad fértil a la edad no fértil en las mujeres. Hemos visto que las realidades biológicas están relacionadas con las nociones locales de los ritos y papeles sociales asumidos y asociados con el incremento de la devoción a la cultura o tradiciones. Son criterios para asumir el papel de una mujer menstruante. La explicación de esto es muy significativa por razones bioculturales. Menstruación y su cese no son siempre literalmente marcador de la madurez femenina, observando cómo en ciertas comunidades las niñas ocultan sus primeras reglas para poder seguir siendo niñas y disfrutar de los atributos que esto supone. Todo ello en una perspectiva cultural con un marcaje machista muy acusado.

La menstruación es una construcción biocultural en la que el elemento a destacar es la "sangre" como sustancia femenina suprema. Panculturalmente es atribuible a conceptos bien definidos en la comunidad, observando en algunas ocasiones cómo los cambios premenarquia son percibidos en alteraciones de orden biopsicológico.

Cada sociedad construye sistemas de creencias en relación a la menstruación. Es importante comprender como toda comunidad percibe y describe fenómenos y su comportamiento de acuerdo con ellos. Construyendo un todo simbólico alrededor de este fenómeno natural, que en algunas ocasiones



se llega a estimar en orden sobrenatural. (9)

Analizando el trabajo de M. Douglas (10) sobre el Cuerpo y la sociedad podemos utilizarlo a modo de base teórica junto con la M. Mauss. (11) Ambos autores piensan que el cuerpo humano debe verse como una reflexión de la sociedad. El cuerpo social explica la forma y fórmula en que el cuerpo físico lo percibe. Y cómo la experiencia física del cuerpo siempre es modificada por las categorías sociales y culturales a través de las que es conocido, sustentando una particular visión de la sociedad. (9)

En nuestra revisión estamos de acuerdo con M. Douglas (10) no se puede hablar de una construcción natural del cuerpo, esto es algo innato, no hay cabida a una cultura natural, sino, es algo adquirido con una importante impronta de aprendizaje. Este aprendizaje se realiza desde el punto de vista social, que en todo momento tiene una importante carga historicista con variabilidad en función de la clase social y los distintos periodos históricos. (9) Hemos visto como desde los tiempos de Galeno y ya entrados en el siglo XIX, la sangre menstrual, es considerada como signo de enfermedad, o al menos una situación irregular. De la misma forma que hay un desconocimiento básico del proceso de la ovulación y su relación con la reproducción hasta el siglo XX.

El universo simbólico de la menstruación forma parte de la dinámica social. Así la menstua-

ción o mujer menstruante tiene un exceso de calor, explicando porqué el frío podía ser pernicioso para esta condición. El frío puede provocar un abrupto número de desórdenes o complicaciones. Estas creencias siguen vigentes en áreas rurales. Estas teorías ofrecen una explicación parcial para la esterilidad que sería el contacto con aguas frías durante la menstruación que produce disturbios en el balance de las extremidades superiores e inferiores del cuerpo en relación con la dualidad frío calor. Dentro de esta lógica, durante la menstruación, el frío se percibe como un factor de riesgo para una mujer en edad reproductiva, por la posibilidad de poder causar esterilidad temporal o permanente. (9)

Faucault (11) también señala como la menstruación y la sexualidad resultan en unas prácticas culturales y experiencias que van más allá de la experiencia privada, que trascienden del área personal dando lugar a una construcción social e implicación social que afecta a la mujer durante la época más duradera de su vida.

A través de esta revisión se demuestra la variabilidad del concepto de menstruación en las distintas sociedades, del mismo modo a cómo varía el concepto de enfermedad.

En las puertas de este nuevo milenio, hablar de la menstruación, es también hablar de los entornos socioculturales y de las creencias, mitos y ritos de las diversas culturas. Lo interesante de este fenómeno es que, desde sus orígenes, no sufre una ruptura o

cambio radical y, por lo tanto, no desaparecen sus legados culturales, que se han ido transmitiendo hasta nuestros días, se han ido conservando, enriqueciendo y adaptando a los caminos de final de siglo.

## BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Tylor, E.B. *Cultura Primitiva. Origen de la Cultura.* (Orig.1871). Ayuso. 1977. p 19-20
- 2.- Phillip Kottak, Conrad. *Antropología. Una exploración de la diversidad humana con temas de la cultura hispana.* 6ª Edc. McGraw-Hill. 1997. p 34-38
- 3.- Terrasa Nicolau, Lorenzo I. *Historia Médica y tabú, maleficios y supersticiones.* MedSpain. 2000.en:<http://personal.redestb.es/mitnal> (Febrero,2001)
- 4.- Harlow, Siobán D., «Menstruación y transición hacia la menopausia», en Langer, A. y K. Tolbert (eds.) *Mujer: Sexualidad y salud reproductiva en México.* México DR: Edames/Population Council, 1996. p. 377-405.
- 5.- Biblia. Leviticos:19-29
- 6.- Terrasa Nicolau, Lorenzo I. *Antropología Médica y la medicina popular.* MedSpain. 2000. Disponible en: <http://personal.redestb.es> (Febrero, 2001) <http://personal4iddeo.es/mitnal>
- 7.- López Piñero, José M. *La Medicina en la historia.* Salvat Editores S.A.. 1984. p. 4-7
- 8.- Duch, Lluís. *Antropología de la vida cotidiana.* Simbolismo y Salud. Trotta. 2002. p: 295-313.
- 9.- Castañeda Xóchitl, García, Cecilia, and Langer, Ana. *Ethnography of Fertility and Menstruation in rural Mexico.* Soc.Sci. Med. Vol 42. No. 1, p133-140. 1996. Elsevier Science Ltde. Printed in Great Britain.
- 10.- Douglas, M. *Natural Symbols.* Pantheon Books, New York. 1982. (3). p: 31-32
- 11.- Mauss, M. *The Techniques of the Body* (cited by Douglas, M.) *Natural Symbols.* Pantheon Books New York. 1982.
- 12.- Foucault, M. *Historia de la sexualidad. El Huso de los Placeres.* Siglo XXI. México. 1986.